



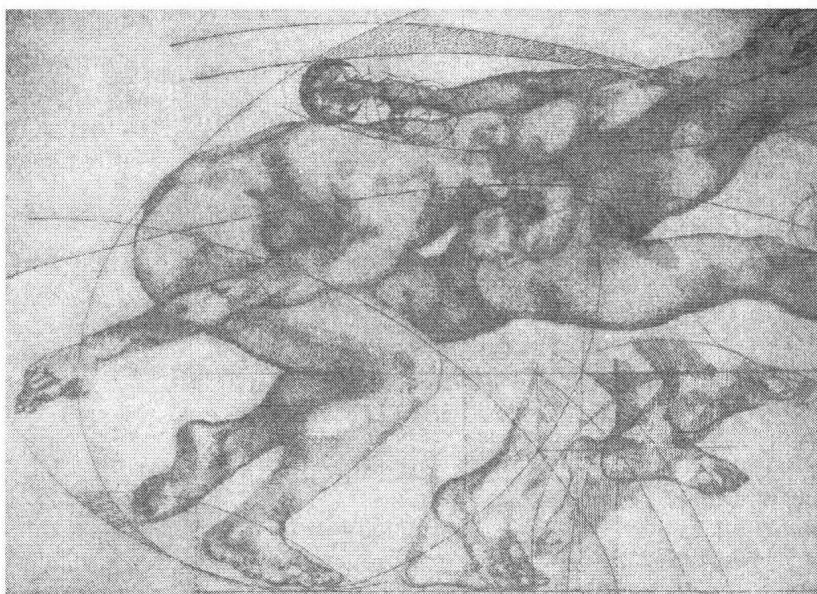
Esculturas en papel

Flor Minor

Leonora Vignon

*Mujer, semilla, fruto, flor, camino.
Pensar es altamente femenino...*

Sensibilidad, memoria, firmeza y creatividad son elementos fundamentales en la obra de Flor Minor, en sus grabados imprime la fuerza de su trazo: hombres y mitos emergen de sus cuadros: Ícaro, Minotauro, Einstein; cuerpos enérgicos, expresiones escultóricas en papel.



Detalle, *El Salto*.

Mujer gentil sin ambages ni poses, Minor conversó para *esencia y espacio* antes de la inauguración de su exposición en la ESIA, Unidad Tecamachalco. Tras más de dos décadas en el quehacer artístico, Flor no cree en el talento sino en la sensibilidad para desarrollar las habilidades, en el conocimiento para acrecentar la destreza y en la constancia. Originaria de Querétaro, realizó sus estudios en La Esmeralda, y de 1980 a 1982 en el Centro de Investigación y Experimentación Plástica del Instituto Nacional de Bellas Artes.

De trazo firme y decidido, Minor tiene una libreta mágica, que además de agenda, es el testigo de las expresiones que mira en su andar cotidiano; en ella hay cuerpos, figuras que concurren mientras está en una caseta telefónica o haciendo fila en el banco. No usa modelos para su obra, es una trabajadora de los sentidos, observa, reobserva, graba en su memoria y en su libreta todo lo que le conmueve o simplemente le mueve. Aseguró que en este momento su preocupación fundamental no es la técnica, pues considera que la domina, sin embargo, la temática de su obra sí es muy importante, ya que ésta es producto del análisis y del compromiso del artista. En sus inicios se avocó a la gráfica urbana experimental (fotocopias y heliográficas), posteriormente hizo murales colectivos de 12 metros de largo y técnicas tradicionales (carbón sobre papel y pintura al óleo).



San Sebastián.

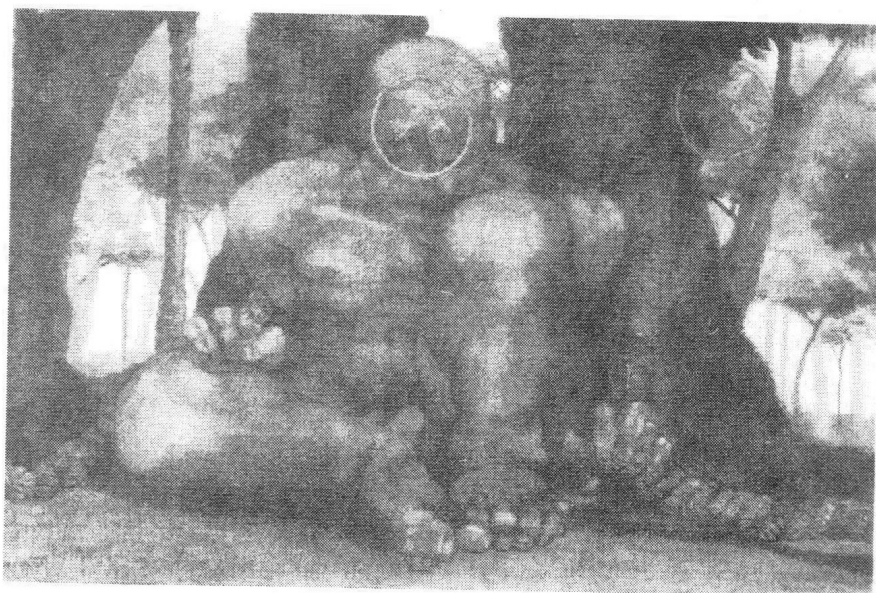
Para Minor es fundamental la libertad en la creación de sus obras, no obstante sabe que hay cosas terrenales que la sensibilidad no cubre (la renta y los gastos cotidianos). Señaló que hay una preocupación de los artistas por mantenerse socialmente, pues es muy difícil vivir en un mundo en donde el arte no es un artículo de primera necesidad, a menos que se hagan trabajos por encargo.

Afortunadamente Minor ahora cuenta con una beca del Fonca para realizar lo que quiere y le gusta: el arte. El trabajo que le ocupará los próximos dos años será un políptico con técnicas interdisciplinarias, desde el dibujo tradicional hasta el relieve con la temática de "La fila"; continuará con cuatro cubos que formarán parte de una escultura.

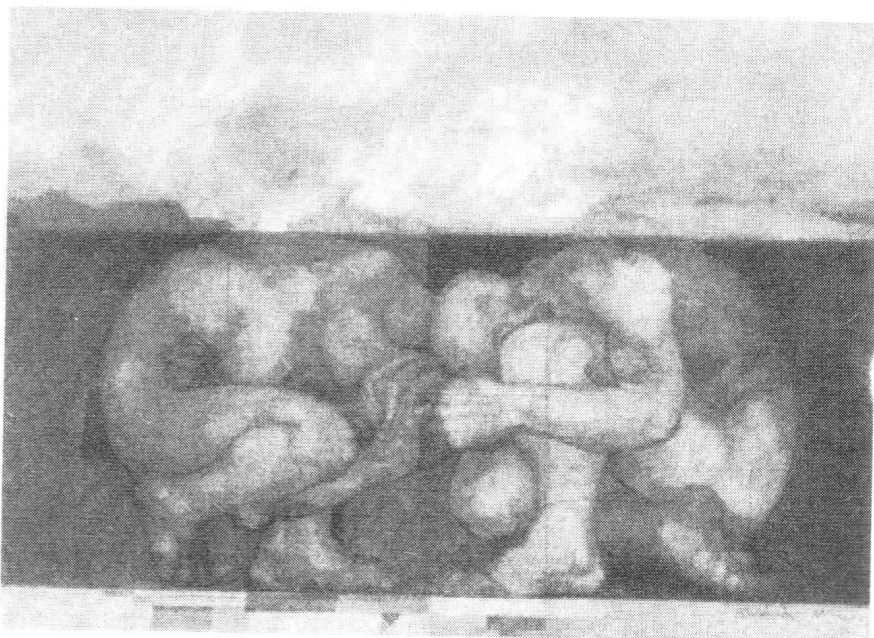
Acerca del trabajo de Minor, escribió la historiadora Dafne Cruz Porchini: "Claridad, secuencia y simultaneidad caracterizan el lenguaje visual de Flor Minor. La plenitud de lo corpóreo la relaciona de forma paralela con el dinamismo de la geometría —ilimitadas elipses, líneas, diámetros, simetrías—, que en ningún momento se ven desunidos o fuera de lugar. Asimismo, parece unificar la visceralidad natural del hombre contra el orden y la racionalidad de las matemáticas.

"Es por ello que, a la más pura usanza renacentista, cree con firmeza en el potencial del hombre en sí mismo y en su perfecta armonía con el cosmos".

Desde muy pequeña Flor Minor sabía que quería dibujar, pintar, ser artista plástica, y aunque no fue aceptada una vez en La Esmeralda, su tenacidad la llevó al segundo intento en donde inició su carrera. Un profesor, al mirar la potencia que imprimía a sus obras comentó: tienes trazo de hombre. Con pulso firme y poderoso de artista, Flor sigue en el camino de la conjunción perfecta de lo divino y lo mundano en sus creaciones, las cuales nos deleitan y conmueven en cada rasgo e



Guardián del bosque.



Cuadrados IV.